

LILIANA FRANCO

LOS SECRETOS DE LA CASA ROSADA

SUDAMERICANA



Liliana Franco es periodista y docente. Desde hace casi treinta años viene reflejando la realidad política y económica de la Argentina, primero desde las páginas de *Clarín* y luego desde las de *Ámbito Financiero*, medio por el que continúa como acreditada en el Ministerio de Economía y la Casa de Gobierno. Durante dieciséis años, también lo fue por el *Rotativo del aire* (Radio Rivadavia). En la Casa Rosada fue testigo privilegiada de hechos trascendentes, así como de muchos otros desconocidos hasta ahora.

Realizó estudios de economía y periodismo en Alemania, y por más de una década dictó materias sobre temas macroeconómicos en un posgrado de InWEnt, que depende del Ministerio de Economía y Cooperación Alemán y de la Agencia Alemana de Cooperación Técnica GTZ. Asimismo, brinda seminarios y conferencias en la Argentina —después de haberlo hecho con frecuencia para editores de diarios de Asia, Europa y África— organizados por el Internationales Institut für Journalistik (Berlín).

Conductora por más de diez años del programa *Sabías que* (Radio El Mundo), actualmente es panelista de *Intratables* (Canal América).



Como todas las casas, la Rosada tiene vida cotidiana. Pero su día a día no se parece al de todos los hogares, porque en ella se cocinan decisiones que modifican la existencia de millones de personas. Poca gente es parte de esa vida: además de los funcionarios y los empleados, están los periodistas acreditados, que permanecen allí muchas horas para conseguir noticias de primera mano. Detrás de cada novedad que ellos divulgan hay historias, anécdotas y episodios que merecen ser conocidos.

Un militar se creyó presidente y cuando llegó se enteró de que no lo era. Durante el juicio a las Juntas en 1985, hubo un Falcon viejo, con la chapa oxidada, estacionado varios días en la vereda. Antonio Banderas comió su primer choripán en la terraza, donde por esos años trabajaban telefonistas hot y acudían las "chicas del bolsito". Hay una palmera moribunda en el patio y un ascensor del que Mauricio Macri desconfía.

Por la Rosada pasaron muchos funcionarios memorables, y cada presidente dejó algún recuerdo a quienes lo trataron durante su mandato. Liliana Franco —que trabajó en ella casi dos décadas— reunió estas y otras historias que, como un espejo deformado, reflejan a su modo los distintos períodos que atravesó nuestra democracia.

